

Queridos Sacerdotes y Parejas:

Compañeros en la jornada, anoche, Lunes Nov. 24, 2003, tuvimos el regalo de celebrar nuestra Acción de Gracias en el Encuentro de San Bernardino. Fue una celebración al estilo Encuentro Matrimonial, una Misa celebrada por el Padre Adalberto Jerónimo en la Iglesia Margarita María en Chino, California.

Su Homilía fue un verdadero regalo de reflexión y exhortación que creemos que todos los encontrados merecemos conocer. Esto nos llevó a pedirle al Padre Beto, nos regalara una copia de su Homilía, a lo que accedió y ahora compartimos con todos ustedes.

Homilía Misa de Acción de Gracias
Celebrada por: Rev. **Adalberto Jerónimo**, Vicario Parroquial.
Iglesia Santa Margarita María
Chino, California

Encuentro San Bernardino/ Sección XIV
Nov. 24, 2003

Lecturas

Primera Lectura:

Lectura del libro del Eclesiástico
50, 22-24

Salmo Responsorial:

Salmo 112

Segunda Lectura:

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a Los Corintios
1, 3-9

Evangelio:

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas
17, 11-19

A Mi Amada Esposa, La Iglesia.
Acción de Gracias, Nov. 24, 2003

Rev. Adalberto Jerónimo, Vicario Parroquial
Iglesia Santa Margarita María

Querido Padre Ciro, queridos hermanos en el ministerio sacerdotal, queridas parejas coordinadoras y demás miembros activos del movimiento del Encuentro

Matrimonial y queridas parejas todas, a quienes de manera personal hemos invitado a nuestra celebración de Acción de Gracias.

Bienvenidos todos a nuestra Comunidad Parroquial de Santa Margarita María Alacoque en esta ciudad de Chino.

Hoy nos reunimos en la Iglesia de Santa Margarita María Alacoque, quien recibió el mensaje de amor del Sagrado Corazón de Jesús, en torno a este corazón lleno de amor y misericordia queremos celebrar esta acción de gracias por todas las bendiciones que Dios nos ha concedido como sus hijos y también agradecemos a Dios las bendiciones que nos ha dado a toda nuestra Diócesis al celebrar el vigésimo quinto aniversario de su erección.

Recordando que esta celebración de “*thanksgiving*”, fue institucionalizada en este país por parte del Presidente Abraham Lincoln, nos unimos a toda nuestra sociedad multicultural, de personas de diverso pensamiento, raza, lengua, religión, pero todos unidos en el agradecimiento porque cada uno ha sido bendecido por Dios nuestro creador. Y todo lo aportamos para que esta nación crezca en la unidad, paz y justicia. Son muchos, innumerables los dones del amor de Dios en nuestra propia vida. Por eso venimos a Él con profunda gratitud por sus bondades para pedirle que disponga nuestro corazón para seguir siendo fieles servidores de Él con nuestro sacramento en bien de la iglesia y el mundo.

La primera lectura de hoy nos recuerda que Dios “por todas partes hace grandes cosas” por eso a Él le damos gracias porque efectivamente en España lugar de grandes santos de la Iglesia Europea, el Espíritu Santo inspiró al Padre Gabriel Calvo formando la semilla de lo que es ahora el gran fruto del Encuentro Matrimonial Mundial. Grande instrumento de la iglesia para servicio de nuestros Sacramentos del Matrimonio, de la Orden Sacerdotal y de la Vida Consagrada. Y espero que algún día portadora de grandes proyectos para las futuras parejas y para las vocaciones sacerdotales y religiosas. De los matrimonios del Encuentro tienen que suscitarse muchas vocaciones.

Gracias porque a través del Padre Chuck Gallagher en Nueva York se llevó el Movimiento a este país de Norteamérica, haciendo celebre nuestra historia desde esos orígenes, pues desde entonces muchas parejas, religiosos y religiosas e igualmente sacerdotes hemos encontrado un valioso instrumento de ayuda para vivir nuestra vocación de ser signos visibles del amor de Dios en la tierra, con su amor de parejas (los matrimonios) y su amor de consagración a Dios y de servicio a los demás (por parte de los religiosos, religiosas y sacerdotes). Dios nos tocó con su infinita misericordia con el gran regalo del Fin de Semana que vive en nuestra memoria histórica personal. Su gran misericordia se manifestó tremendamente por ese motivo hoy estamos aquí, dando gracias por lo que ha hecho con cada uno de nosotros. San Pablo nos recuerda en la Segunda Lectura que Dios nos ha dado sus dones divinos por medio de Cristo Jesús, “ya que por Él nos ha enriquecido en abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y el conocimiento”.

No dudamos que es Dios quien continúa guiando los pasos de este Movimiento asistidos por su Espíritu de amor, quien ilumina a todos y cada uno de los servidores dóciles a ese Espíritu.

Hoy damos gracias a Dios por todos los sacerdotes y parejas que ha elegido para servirnos en los diversos apostolados. Damos gracias por todas las parejas que han sido bendecidas con su Fin de Semana.

Hoy nos reunimos en esta noche, en contraste con la noche de nuestro Fin de Semana original. Aquellos sentimientos que experimentábamos en esa noche antes de comenzar el Fin de Semana eran de vacío, tristeza, frustración, desesperación y desilusión, noche llena de penumbras, que dan inseguridad por no saber por donde caminar, noche fría que nos inmoviliza por la impotencia de no tener la solución clara para nuestra vida futura.

Pero gracias a Dios porque ese bendito Fin de Semana nos cambió la vida de una manera significativa. Hoy es de noche, pero no es aquella noche del Viernes de nuestro Fin de Semana, sino que es diferente.

En esta noche estoy seguro que nuestros sentimientos que experimentamos son la alegría y el gozo pues a través de el gran regalo del Encuentro Dios nos ha dado su paz en nuestros tiempos en los que estamos viviendo, ustedes con sus parejas e hijos; los sacerdotes y los religiosos/as, con los respectivos superiores, compañeros y con las personas de las comunidades en donde Dios nos ha puesto para servirle. Dios nos ha instruido en la comunicación y el diálogo para experimentar de una manera constante el júbilo, venciendo las desilusiones que muchas veces vuelven a aparecer en nuestro sacramento.

Es diferente nuestra noche porque ahora vivimos conforme al llamado de Dios, vivimos unidos a su hijo Jesucristo, de acuerdo a Su plan trazado para nuestros sacramentos.

Nuestro sacramento estaba enfermo como los 10 leprosos del Evangelio. Nuestra delación estaba, nula, tibia, mediocre y apática, indiferente, cada uno viviendo su mundo personal y bajo el mismo techo pero muy distantes el uno del otro, y otras tantas realidades que tenían nuestra vida de relación pendiente de un hilo. O tal vez no tan trágico, pero si de una vida simple, sin sabor.

Pero salimos al encuentro como esos leprosos, al Encuentro Matrimonial, donde Jesús nos esperaba como a los leprosos del evangelio, y ahí le dijimos al Señor lo que queríamos - cuando preguntaron ¿que esperas encontrar en este Fin de Semana? Los leprosos gritaban "Señor, Maestro, ten compasión de nosotros". También ese era el grito interior por su triste relación. El Señor les manda algo muy concreto ... vayan y preséntense al presbítero así quedaron limpios, obedeciendo y yendo de camino fueron curados en ese camino del Fin de Semana que vivimos.

Se les pidió a ustedes “no dejen de escribir, háganlo con entusiasmo, es importante escribir, no dejen de hacerlo”, y los que obedecieron igual que los leprosos experimentaron curación en su relación y su comunicación con su pareja, y con su iglesia, experimentamos la bendición de Dios.

En esta noche al ver a cada uno de ustedes mi pensamiento va más lejos a partir de la pregunta paralela del Señor a los que estaban ahí: ¿no eran más las parejas que quedaron limpios del pasado problema de casado-soltero y de otras realidades?; muchos eran pero solo uno regresó, dice la escritura, guardando silencio con respecto a los demás. Muchos tal vez volvieron a su pasado, otros están en el río de la rutina, la costumbre, otros más viviendo solo con el recuerdo de que bonito fue todo eso.

Pero ustedes como el que volvió en la escritura para dar gloria a Dios, están en esta noche iluminando este lugar, con la luz de su amor sacramental para glorificar a Dios y darle gracias.

Dios sigue manifestando sus maravillas en todos ustedes al seguirlo con fidelidad viviendo su diálogo diario, asistiendo a sus Noches de Comunidad, alimentándose de las diversas experiencias que se dan en el año por parte del Encuentro, y también de otras experiencias en nuestra Iglesia. Sin duda que también asistiendo a los regalos sobrenaturales que Dios nos da en sus sacramentos, de la confesión frecuente, la comunión y la oración en familia.

Levántate y vete, tu fe te ha salvado, al ser levantados e irnos de nuevo al mundo que nos rodea el Señor quiere que colaboremos con Él para que otros alcancen el gran sueño del Encuentro, por eso con fe cada uno de ustedes siguen trabajando arduamente en los diversos ministerios del Encuentro Matrimonial y también en los ministerios de sus respectivas comunidades parroquiales, como en la liturgia, lectores, monitores, ministros de la eucaristía, o en la pastoral familiar, etc. Por todo esto gracias y gloria a Dios Nuestro Padre.

Todo esto es muy importante para la iglesia y el mundo. Sin embargo, nosotros podemos pensar que muchas otras cosas podemos hacer para que el Evangelio del amor se extienda a los demás.

El Encuentro Matrimonial tiene que ser el lugar donde se descubran nuevas vocaciones sacerdotales, religiosas y religiosos, porque es muy evidente para todos la necesidad que hay en toda la Iglesia. Ojalá se busquen los caminos necesarios para que las familias ayuden a sus hijos a amar la vocación sacerdotal y consagrada. El matrimonio en los tiempos actuales está sufriendo muchos ataques en su modalidad. A tal grado que en muchos países, desarrollados entre comillas, han legalizado las uniones de personas del mismo sexo, los divorcios en una gran proporción, hijos de familia disfuncional, etc. Ante este panorama desolador sin duda que debemos sentirnos retados a trabajar con los futuros matrimonios diseñando

algún material apropiado para los que se sienten llamados a la vocación de formar una nueva familia cristiana.

Que Dios de toda bondad nos impulse hacia la búsqueda de alcanzar estas tareas que darán su fruto en la Iglesia y en el mundo.

El Movimiento del Encuentro Matrimonial en comunión con nuestro Obispo local, de San Bernardino por mediación del Padre Asesor Espiritual, sin duda puede dialogar para trabajar en coordinación con la Pastoral Familiar Diocesana en encontrar los caminos para que se elabore el material necesario para estos retos.

Hoy nos acompañan parejas invitadas por todos nosotros, agradecemos su presencia y los encomendamos a Nuestro Padre de amor que los bendiga abundantemente y ojalá un día acepten la invitación de vivir su Fin de Semana para que como el Quijote de la Mancha, nuestras luchas nos lleven a la conquista de un mundo donde reine la bondad, el amor, la fidelidad, la misericordia, la felicidad, la justicia, la paz, el perdón y la reconciliación en todos los matrimonios.

Somos parte de un todo, en toda nuestra Diócesis, estamos celebrando el vigésimo quinto aniversario de su nacimiento, por ello nos unimos a este acontecimiento que nos vincula a todos como iglesia, como familia eclesial, por eso los invito a dar gracias a Dios por nuestro aniversario.

Somos una Diócesis joven que en nuestro desarrollo ha vivido muchas experiencias difíciles, como el escándalo de abuso de niños, la pérdida lamentable de nuestro Obispo Auxiliar Rev. Dennis O'Neil, los daños que causaron los fuegos en diversas áreas de nuestra Diócesis, afectando a muchas familias. Pero también tantas bendiciones que nos llenan de gozo, porque nuestra Diócesis camina mas madura, en un marco multicultural y con grandes frutos pastorales gracias a todos (Obispo, Sacerdotes, Diáconos, Religiosos, Religiosas, Seminaristas, Movimientos Laicales, Grupos y demás fieles todos). Que Dios nos conceda por intercesión de nuestro Obispo Dennis O'Neil las bendiciones necesarias para continuar nuestro peregrinar con fe, esperanza y caridad hacia la liturgia perenne de acción de gracias en la gloria eterna. Por intercesión de la Sagrada Familia, Dios nos conceda bendiciones a nuestros hogares, familias, ministerios, movimientos, grupos, parroquias y Diócesis y gracias especiales en el aniversario de nuestra comunidad diocesana y a nuestro Movimiento del Encuentro Matrimonial.

Con amor a mi amada Iglesia.

Rev. Adalberto Jerónimo, Vicario Parroquial
Iglesia Santa Margarita María

*Gracias a **Mauricio** ♥ **Vicky Ciudad Real** por compartir con los lectores de eMatrimony este regalo. Marco ♥ Irma Saldaña editores@eMatrimony.org*